

# Hacia unas relaciones humanas transpersonales (IV)

18/03/2008 - Autor: Vicente Sansano Twerdy

Ven todas las cosas, no en proceso de devenir,  
sino en el Ser, y se ven a sí mismos en el otro.  
Cada ser contiene en sí mismo todo el mundo inteligible.  
De ahí que Todo está en todas partes.  
Cada uno es Todo, y Todo es cada uno.  
El hombre, tal cual es ahora, ha cesado de ser el Todo.  
Pero cuando deja de ser un individuo, se eleva de nuevo  
y penetra el mundo entero.

Plótino

El futuro relacional comienza en cada instante.

Es importante llamar la atención respecto a la evidencia de que en la naturaleza, en el universo en su totalidad, existe un orden, una dirección y un sentido. Nada es resultado del azar, aunque aparentemente lo pueda parecer.

Este orden, dirección y sentido se pueden observar dondequiera que uno mire, desde lo micro hasta lo macro, de lo animado a lo inanimado, del ayer al mañana pasando por el hoy. Es como si detrás de cada elemento, hubiese una inteligencia que lo guiara en el devenir de todo el universo, que va de lo simple a lo complejo, de lo individual a lo colectivo. Nuestra naturaleza interna –el ser interno–, nos está tratando de mostrar el camino que debemos seguir, gritándonos desde el interior. La cual desde el principio de los tiempos ha guiado todo el proceso evolutivo. ¿Hemos de dar por zanjado este progreso? ¿Somos los seres humanos el culmen de la creación y su máxima obra tal y como nos encontramos en el momento presente? ¿Realmente puede semejante idea ser sustentada? Evidentemente la respuesta es necesariamente negativa. No representamos más que una etapa del largo proceso recorrido y del que todavía nos queda por recorrer. Atrevernos a pensar lo contrario sería tan craso error como el geocentrismo del ayer o el antropocentrismo que hoy muchos sostienen.

Así pues, no somos ni tan siquiera nosotros mismos los que buscamos, sino la vida, la que busca en nosotros y a través nuestro. Es por ello que podemos afirmar tal como lo hiciera el propio Teilhard de Chardin, que la humanidad se dirige a un punto omega a una unidad del sistema cósmico. Pero nos atreveríamos a sostener yendo un poco más allá, que ese punto omega ya es aquí y ahora, y que descubrirlo en este mismo instante, supondría un cambio radical para las relaciones con nuestros semejantes y con el universo todo.

Quisiéramos para terminar, citar a C. Rogers cuando decía "...creo que sintonizamos con una potente tendencia creativa que ha formado nuestro universo... Además, puede que estemos tocando el borde de nuestra capacidad para trascendernos a nosotros mismos, para crear direcciones nuevas y más espirituales en la evolución de la humanidad."